



Unidad y participación

- Quienes hoy son enemigos o adversarios, mañana pueden ser aliados.

En dos días más faltará exactamente un año para las elecciones de 2024. Como bien dice **Dante Delgado**, “la política no es, va siendo”. El significado de esta frase es que en política no hay nada escrito; las fichas se van moviendo por voluntad y pragmatismo o por las circunstancias, sin que podamos prever con alguna exactitud sus *ires y venires*. Quiere decir que las certezas de hoy pueden dejar de serlo mañana.

El *va siendo* es parte de la política y de la democracia. Quienes hoy son enemigos o adversarios, mañana pueden ser aliados. En 2012, PRD, PT y MC compitieron juntos por la Presidencia. En 2018, el PVEM jugó con el PRI, antes con el PAN y en 2021 ya estaba con Morena. Hoy **Sheinbaum** es la favorita de **López Obrador**, mañana quién sabe. No es posible prever el rompimiento de alguna de las *corcholatas* con **López Obrador**, de no ser el o la elegida. Nadie pensó que el PT o el PVEM se separarían para el proceso electoral de Coahuila de 2023 y eso ocurrió, aunque finalmente ambos partidos abandonaron a sus candidatos para seguir en la alianza. Hoy la coalición Va por México está prendida con alfileres, mañana puede afianzarse, pero, también, deshacerse. Hoy Movimiento Ciudadano no acaba por definirse, mañana sabremos si su opción es fortalecer a los opositores de Morena o jugársela solo. Las combinaciones posibles para el 2024 son, por el momento, muchas y muy variadas.

Pero quiero referirme a la política que ha sido hasta hoy, la que es, la que vemos, la que vivimos.

La política del gobierno de **AMLO** –y su pretendida continuidad– es una especie de democracia autoritaria. *Democracia* porque el Presidente llegó al poder por la vía de las urnas y, desde entonces, las elecciones estatales y las intermedias han ocurrido conforme al calendario electoral. Pero la política es *autoritaria*, porque no ha reparado en violar el Estado democrático de derecho. Las ilegalidades en las que ha incurrido el Presidente están más que documentadas en todos los ámbitos, incluido el electoral. La última ha sido el desacato a los exhortos hechos por el INE respecto a la propaganda electoral y, desde el viernes pasado, al dictado del Tribunal Electoral, que correctamente ha dicho que el Presidente vulnera la equidad, imparcialidad y neutralidad

de los comicios con su llamado a no votar por “otras opciones políticas” y sí por la suya. Incluso, incurriendo en otra conducta ilegal que es la de condicionar los programas sociales al voto por Morena: “¿Quieres que continúen las pensiones para adultos mayores? Ya sabes por quién vas a votar”. Dice, burlón, que acatará la orden del Tribunal, pero hay evidencia de sobra de que se comporta con la máxima de es “mejor pedir perdón que pedir permiso”.

Del lado de la oposición, la política no está clara. Peor todavía. En un contexto de sucesión adelantada parecen pasmados ante la cercanía de las elecciones, la interferencia del Presidente a través de la propaganda ilegal, las campañas de los posibles candidatos y el uso clientelar de los programas sociales y el gigantesco desvío de recursos públicos a nivel estatal y federal.

Mientras **López Obrador** y sus *corcholatas* van en caballo de hacienda, los partidos de la alianza Va por México siguen deshojando la margarita sobre si irán juntos a las elecciones de 2024, cuál será el método de selección del abanderado(a), cuáles los criterios para distribuir los, literalmente, miles de puestos que se disputaran en 30 de las 32 entidades federativas y cómo quieren aterrizar el discurso de que “ellos” quieren la participación de la sociedad civil. ¿Será que no aquilatan que está en marcha una elección de Estado como las que hacía el PRI en el pasado?

Entre toda la incertidumbre que capta perfectamente bien la idea de que “la política no es, va siendo”, hay una certidumbre: la política que del lado del partido en el gobierno es y está siendo es la de una elección de Estado. Ejemplos sobran: el intento de destruir al INE y la malograda reforma electoral del plan A, los intentos por restar atribuciones al Tribunal Electoral, las violaciones al proceso



legislativo para aprobar el plan B, la personalización ilícita de los programas sociales, el activismo –prohibido por ley– de los funcionarios públicos, el ejército de servidores de la nación pagados desde una secretaría de Estado y el destino desconocido de miles de millones de pesos que en los cuatro años y medio de gobierno han puesto en evidencia diversas investigaciones periodísticas y la Auditoría Superior de la Federación.

La política de la oposición no parece darse cuenta de que la única manera de derrotar una elección de Estado es a través de, primero, mantener la unidad de todos aquellos que no comulgan con el proyecto regresivo e incompetente de la 4T y, segundo, elevar la tasa de participación electoral.

Pasado el 4 de junio, comienza la cuenta regresiva. Esperamos definiciones de uno y otro lado.





Juegos de poder

Leo Zuckermann
leo@opinar.com.mx

Habla Santiago Creel

• “En el Estado de México, ir unidos es la única circunstancia en la cual ese estado puede ganarse”.

A continuación, reproduzco una síntesis de la respuesta que amablemente me envió **Santiago Creel** sobre mi artículo del lunes en este espacio:

“Los partidos que integran Va por México han subordinado sus intereses particulares a uno superior, que es México y su futuro. Ése es el sentido de la coalición. Antiguos adversarios políticos deponen su interés partidario en aras de lograr un bien mayor.

“De esa forma, en 2021 obtuvimos casi 20 millones de votos federales, contra 21 de la coalición oficial, ello dio como consecuencia la ruptura de la mayoría calificada en la Cámara de Diputados, con lo cual se impidieron las reformas constitucionales que hubieran destrozado la economía del país y nuestra democracia: la tóxica reforma eléctrica, la perversa reforma electoral y la violatoria militarización de la seguridad pública que pone en riesgo nuestros derechos humanos; además, a través de las acciones que hemos interpuesto ante la Corte, se ha impedido que prosperen las piezas legislativas inconstitucionales.

“A la par, en Durango y en Aguascalientes se han constituido los dos primeros gobiernos de coalición.

“En el Estado de México, ir unidos es la única circunstancia en la cual ese estado puede ganarse.

“Muchos de nuestros militantes que tenían méritos para ser nuestros candidatos subordinaron su interés y dieron paso a que el candidato de otro partido, antiguo adversario, lo fuera y, además, lo acompañaron en campaña para pedir el voto.

“En mi caso personal, durante muchos meses ningún liderazgo panista levantó la mano para asumir esa responsabilidad, lo hice después de que quienes por décadas hemos sido compañeros de lucha política, dentro y fuera de partido, me pidieron que considerara encabezar este nuevo esfuerzo, máxime que lo más probable era que **Ricardo Anaya** no podía regresar a México –por una imputación falsa y a todas luces injusta– para volver a competir.

“Mi decisión no fue a ciegas, hasta ahora soy el opositor que obtengo los mejores números en la mayoría de las encuestas y quien, a diferencia de todas y todos mis competidores, mi experiencia política ha sido ser constructor de alianzas partidistas, de instituciones y de reformas que han permitido el paso de la democracia y del desarrollo social y económico del país.

“Tengo la convicción, pero también las evidencias factuales, que me habilitan para ser aspirante, eso, por el momento sólo aspirante, para encabezar un esfuerzo colectivo que se hace necesario para seguir fortaleciendo la alianza opositora.

“Lo hice desde que pusimos el primer cimiento de Va por México, que culminó prácticamente empatando a la coalición oficial y gano múltiples centros urbanos y el Valle de México, corazón obradorista del partido Morena.

“¿Esa aspiración es ‘demencial’?”

“Mi posición ha sido más que clara: quiero como quieran la sociedad organizada y los partidos de oposición: con o sin firmas, con o sin voto electrónico, con o sin encuestas –veo muy difícil decidir sin uno de los elementos más certeros para evaluar la opinión pública–.

“En definitiva, me someto a las reglas que se acuerden, bajo el principio del consenso y de antemano acepto el lugar que me corresponda, de acuerdo con los resultados que arroje mi desempeño en esa competencia.

“Lo he dicho ininidad de veces, si no gano en la interna de la coalición –con reglas y cancha pareja– entrego todo mi capital político a quien triunfe.

“Así lo he hecho toda mi vida.

“Pero creo que éste es mi momento para ser candidato y esta elección no tiene nada que ver ni se parece a otras del pasado en que me ha tocado participar. “Va a ser una elección polarizante, es decir, al final la contienda estará entre dos polos o frentes. Claro que el candidato cuenta, pero la fuerza del frente será determinante.

“En esta contienda apporto que he sido parte



en la formación de todas las coaliciones opositoras, desde 1997, y mi carta de servicios en esa materia ha sido siempre llegar a acuerdos y cumplirlos.

“Además, he liderado junto con otros actores políticos y siempre a través de acuerdos partidistas, sean de la oposición o con el gobierno en turno, la construcción de las instituciones modernas y democráticas de México.

“A mi manera de ver, el candidato de la coalición opositora tiene que tener el liderazgo, primero, para poder consolidar la actual coalición, después ensancharla y que alcance cubrir a toda la oposición partidistas y no partidista, y contar con la experiencia en tratar efectivamente a diferentes, saber hacer alianzas políticas y cumplirlas, y conocerlos a detalle para ecualizar sus diferencias privilegiando el bien común.

“Deseo ser el candidato, precisamente porque quiero, puedo y debo construir la coalición más fuerte y poderosa que haya tenido México, y así ganar y gobernar para cambiar el rumbo al país.

“Y sí, soy un buen tipo y mi candidatura no es demencial.
“Con México no juego”.

“Quiero como
quieran
la sociedad
organizada
y los partidos
de oposición:
con o sin firmas,
con o sin voto
electrónico...”

